

IN MEMORIAM PETER KIVY, 1934-2017



Peter Kivy, el principal filósofo de la música de nuestro tiempo, ha muerto este sábado, 6 de mayo de 2017, tras una larga lucha contra el cáncer. Le ha sobrevivido su esposa, Joan Pearlman.

Kivy estudió primero filosofía en la Universidad de Michigan, donde obtuvo un Grado y un Máster. Se le otorgó un Máster en musicología en la Universidad de Yale antes de volver al estudio de la filosofía en Columbia, donde recibió el doctorado.

Kivy siempre tuvo un interés práctico además de teórico en la música y fue un consumado oboísta.

Tras completar sus estudios, Kivy estudió en el Brooklyn College y entonces, en 1967, pasó a ser miembro del Departamento de Filosofía del campus de la Universidad de Rutgers en Newark, Nueva Jersey. De allí pasó al campus de Nuevo Brunswick en Rutgers en 1978. En Rutgers, enseñó a muchos de los principales filósofos contemporáneos del arte.

Kivy fue autor o editor de 23 libros, incluyendo 18 libros de su sola autoría. Estos influyentes libros fueron esenciales en la conformación de los debates de filosofía de la música desde la publicación de su primer libro, *The Corded Shell*, en 1980. Además de sus libros, fue autor de 90 ensayos académicos. Su obra ha sido traducida al chino, el italiano, el coreano, el portugués y el español.



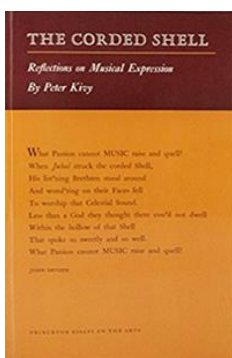
Peter Kivy, the leading philosopher of music of our time, died Saturday, 6 May, 2017 after a long struggle with cancer. He is survived by his wife, Joan Pearlman.

Kivy first studied philosophy at the University of Michigan, where he received a B.A. and an M.A. He was awarded an M.A. in musicology at Yale before returning to the study of philosophy at Columbia, where he received a Ph.D.

Kivy always had a practical as well as a theoretical interest in music and he was an accomplished oboist.

After completing his studies, Kivy taught at Brooklyn College and then, in 1967, became a member of the Philosophy Department at the Rutgers University's campus in Newark, New Jersey. From there he moved to Rutgers' New Brunswick campus, in 1978. At Rutgers, he taught many of the leading contemporary philosophers of art.

Kivy was the author or editor of 23 books, including 18 single-authored books. These influential books did a great deal to shape debates in philosophy of music since the publication of his first book on music, *The Corded Shell*, in 1980. In addition to his books, he was the author of 90 scholarly essays. His work has been translated into Chinese, Italian, Korean, Portuguese, and Spanish.



Kivy fue particularmente conocido como defensor de una filosofía formalista de la música. Argumentaba que los oyentes encuentran gratificante la experiencia de la música porque se ven arrastrados por patrones de sonido sin significado.



Como es sabido, comparaba los patrones de la música con una alfombra persa. También mantuvo que los oyentes disfrutaban jugando a *cherchez la thème*: una parte importante de nuestro disfrute de la música vendría, según

Kivy, de buscar un tema musical dentro de un patrón musical complejo. Como formalista, Kivy negó taxativamente que la música pudiera despertar emociones ordinarias. Desde su punto de vista, la música sólo puede despertar un tipo especial de emoción musical (o estética).

Aunque Kivy era un formalista, mantuvo que la música podía ser expresiva de emociones. Esto le llevó a caracterizar su posición como “formalismo mejorado”. En la que quizá sea su contribución más conocida a la filosofía de la música, defendía lo que llamó la “teoría del contorno”: la idea de que la música es expresiva de emociones por asemejarse al comportamiento expresivo humano. Ilustraba su posición haciendo referencia al “Lasciatemi morire” de *L’Ariana* de Monteverdi: tal como la voz de una persona triste tiende a descender, así se comporta el bajo de la ópera de Monteverdi. Es esto, de acuerdo con la teoría del contorno, lo que hace a los oyentes escucharla como expresiva de melancolía. Irónicamente, aunque la teoría del contorno ha sido una de sus contribuciones originales a la filosofía de la música, la rechazó completamente al final de su vida. Aún mantiene que la música es expresiva de emociones, pero mantiene que esta es una característica inexplicable de la música.



Además de su obra sobre filosofía de la música, Kivy hizo importantes contribuciones a la filosofía de la literatura, la historia de la filosofía y la estética general.

En el curso de su carrera, Kivy ha recibido numerosos premios en reconocimiento a su obra filosófica, incluyendo una Beca Guggenheim. Era expresidente de la Sociedad Americana de

Kivy was particularly known as an advocate of a formalist philosophy of music. He argued that listeners find the experience of music rewarding because they are intrigued by meaningless patterns of sound. Famously, he compared the patterns in music to the patterns on a Persian carpet. He also held that listeners enjoy playing *cherchez la thème*: a large part of our enjoyment of music comes, Kivy believes, from finding a musical theme in a complex musical pattern. As a formalist, Kivy resolutely denied that music can arouse ordinary or, as he called them, “garden variety” emotions. On his view, music can only arouse a special musical (or aesthetic) emotion.

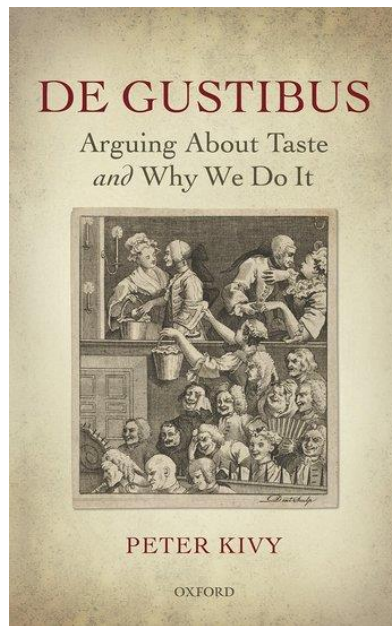
Although Kivy was a formalist, he held that music can be expressive of emotion. This led him to characterize his position as “enhanced formalism.” In perhaps his most famous contribution to philosophy of music, he argued for what he called the “contour theory:” the view that music is expressive of emotion by resembling human expressive behavior. He illustrated his position by reference to “Lasciatemi morire” from Monteverdi’s *L’Ariana*: just as the voice of a sad person falls, so does the line of Monteverdi’s opera. It is this, according to the contour theory, that makes listeners hear music as expressive of melancholy. Ironically, although the contour theory was one of Kivy’s signature contributions to philosophy of music, he had fully repudiated it by the end of his life. He still held that music is expressive of emotion but held that this is an inexplicable feature of music.

In addition to his work on philosophy of music, Kivy made important contributions to philosophy of literature, history of philosophy, and general aesthetics.

Over the course of his career, Kivy received many awarded in recognition of his work on philosophy, including a Guggenheim Fellowship. He was a Past

Estética. En 2008 recibió un doctorado honorario del Goldsmith's College de la Universidad de Londres. Su última obra, *De Gustibus: Arguing About Taste and Why We Do It* recibió el Premio Monográfico de la Sociedad Americana de Estética.

Un libro de ensayos sobre Kivy, *Filosofía de la música. Respuestas a Peter Kivy*, de James O. Young, editado y prologado por Daniel Martín Sáez, aparecerá a finales de este año.



President of the American Society for Aesthetics. In 2008 he received an honorary doctorate from Goldsmith's College, University of London. His final book, *De Gustibus: Arguing About Taste and Why We Do It* received the American Society for Aesthetics Monograph Prize.

A book of essays on Kivy, *Filosofía de la Música: Respuestas a Peter Kivy*, by James O. Young, edited and with an introduction by Daniel Martín Sáez, will appear later this year.

Escrito por JAMES O. YOUNG, autor de *Critique of Pure Music* (Oxford University Press, 2014) y profesor en la Universidad de Victoria (Canadá). En la última década mantuvo dos polémicas con Peter Kivy: una sobre la idea del genio musical y la otra sobre la hipótesis del Gran Corte. Ambas serán publicadas en *Filosofía de la música. Respuestas a Peter Kivy*, junto a otros capítulos inéditos encargados expresamente para la edición española.

Traducción de Daniel Martín Sáez